

EcoEvangelio



Vive el Domingo, el día del Señor.

II Domingo de Pascua. 16 de abril.

El Evangelio de este domingo nos relata uno de los encuentros de Jesús Resucitado con los discípulos. Es un encuentro que sucede el primer día de la semana, el domingo. Escuchemos algunos versículos del Evangelio de este domingo, centrando nuestra atención en la llegada de Jesús y las palabras que dedica a sus discípulos.

Evangelio: Juan 20, 19-31.

Al anochecer de aquel día, **el primero de la semana**, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».



Para meditar:

- 1 El primer día de la semana, el domingo, Jesús se aparece a los discípulos: les saluda con la paz, les envía el Espíritu y los invita a sanar. El domingo cristiano y el sábado judío comparten la idea de la sanación de las relaciones del ser humano con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo (LS 237). Esta es una de las razones por las que participar en la Eucaristía es vital para el cristiano: en Jesús nos encontramos, como familia, mientras nos permite restablecer, "sanar", los vínculos fraternos.
- 2 La celebración del Domingo no es un encuentro alimentado por las apariencias, sino por la profundidad de la fe de aquellos que luchan por vivir en armonía con la Creación entera. Tampoco es un encuentro facilitado por la perfección de quienes participan sino, más aún, por los defectos y limitaciones que construyen una sociedad materialista y superficial, en la que, en ocasiones, nos ocupamos más de destruir y maltratar que de convertirla en el Reino de Dios entre nosotros.
- 3 El domingo es el día de la Resurrección, el «primer día» de la nueva creación, cuya primicia es la humanidad resucitada del Señor, garantía de la transfiguración final de toda la realidad creada (LS 237).
- 4 La Palabra de Dios nos invita a abrirnos al Espíritu, estableciendo con todo lo que nos rodea una relación de comunión cuyo centro sea el Señor Jesús.

Fátima Noya Varela. Galicia, España..

Para orar:

Te damos gracias, Señor, y te pedimos que continúes enviando tu Espíritu, para que cada domingo nos reunamos en tu nombre, haciendo memorial de tu muerte y Resurrección, y asumamos el envío que nos compromete a sanar el mundo en tu nombre. Amén.



EcoEvangelio



Ecofe



cuidadocasacomun@gmail.com